

Ucrania

Europa y Ucrania ante un mundo con Trump

Breton: “En las instituciones europeas [parar la guerra en Ucrania] era algo sobre lo que realmente no teníamos ningún derecho a hablar”



Emmanuel Macron y Donald Trump — RTVE



PUBLICIDAD



CONTROL DE INVIERNO

**Control de invierno
Peugeot con 20% dto. al
cambiar tu batería*.**

“**T**odo esto es increíble. Ayer fueron las elecciones [en Estados Unidos] y hoy estamos hablando de algo que no queríamos ver y ni podíamos concebir: las condiciones para detener la guerra en Ucrania”. Con estas palabras reflexionaba uno de los pesos de la Comisión Europea entre 2019 y 2024, el comisario de Mercado Interno, Thierry Breton, en la televisión francesa.

Sin duda parece increíble que Europa ya esté hablando de algo que, como señalaba Breton, no concebían siquiera, mientras Donald Trump sigue delineando su gabinete con perfiles de las alas aislacionista o de la conocida como *prioritizer*. Esta

última, eso sí, contempla la presencia de multitud de perfiles de línea dura que no necesariamente van a renunciar al intervencionismo como los aislacionistas. La diferencia principal reside en que estos últimos ven necesario priorizar escenarios internacionales en lugar de luchar en múltiples frentes.

Como se está viendo, este corriente es la que está ganando más peso en las nominaciones de Trump para el gabinete de gobierno. Las revoluciones que plantean a nivel de purga y control interno pueden ser de tal gravedad que afecten directamente a todos los países del mundo. Sobre todo si se centran en la política fiscal y arancelaria, pudiendo desbaratar el rumbo del dólar y retomar las guerras comerciales contra socios y rivales, entre los que señalan más firmemente a China.

Dentro de los cambios notables que se comentan a nivel interior ya se habla de Sanidad, Justicia, Defensa y posiblemente la propia Reserva Federal. Tal extremo ante la posible necesidad de controlar la inflación tras las reformas está llevando ya a que los países europeos hablen abiertamente de retomar el liderazgo político que entregaron

parcialmente a Washington con la llegada de la *pax americana* y la OTAN.

Si finalmente Trump sigue adelante con todas las reformas internas que promete, podríamos estar ante un giro realmente “iliberal” de la potencia americana

Nada de esto sería posible sin suscriptores

Apoyar ahora

La Unión Europea, como elemento de dirección político-económica del bloque occidental en el continente, ha mostrado sus dudas en torno a la adscripción cerrada a Estados Unidos o simplemente al liberal internacionalismo

que ha representado desde las presidencias posteriores a la Segunda Guerra Mundial hasta la llegada de Donald Trump. Y es que si finalmente Trump sigue adelante con todas las reformas internas que promete, podríamos estar ante un giro realmente “iliberal” de la potencia americana.

La nueva Comisión Europea emanada de los acuerdos entre familias políticas tras las elecciones de junio de 2024 está echando a andar y la confusión arrecia entre sus principales mandos, destacando incluso entre halcones como **Kaja Kallas**, la nueva alta representante de Exteriores de la UE. Ella misma **señalaba la necesidad de potenciar la industria militar de cara a dar apoyo a la OTAN**, con lo que seguía manteniendo el marco liberal de que ambas instituciones deben ir de la mano incluso con Trump en ciernes de su supuesta revolución burocrática.

Emmanuel Macron, por su lado, enseguida corrió a llamar de vuelta a su famosa “autonomía estratégica”, diciendo que Europa no podía seguir encaramada en un “atlantismo ingenuo” y que debe hacerse cargo de su seguridad. Volver a gobernar desde el continente en lugar de solo gestionar, básicamente. Sin embargo, hacerse cargo de las tomas de



[Editorial](#) [Actualidad](#) [Medios](#) [América Latina](#) [Internacional](#) [Opinión](#) [Viñetas](#) [Cultura](#) [Deporte](#) [Memoria](#) [Canal Red](#)

y los europeos vayan necesariamente de la mano.

Por ello ha aparecido el pánico en la Unión en torno a la estrategia con Ucrania. El conflicto armado encara su tercer año con la recuperación del *momentum* bélico por parte de Rusia, es decir, Moscú no está interesada ahora mismo en frenar el conflicto si no es mediante grandes concesiones por parte de Kiev y, lo que es casi más importante, por parte de Washington en lo que llamamos la creación de una nueva arquitectura de seguridad en Europa. Una que satisfaga los anhelos del Kremlin de contar con su influencia en su entorno nacional inmediato, por lo menos.

En Occidente se escuchan cada vez más voces que llaman a una cesión de territorio a cambio de la congelación del frente y de la entrada en la OTAN de Ucrania

Kiev tampoco parece proclive a negociar en estas condiciones aunque en Occidente se escuchan cada vez más voces que

llaman a una cesión de territorio a cambio de la congelación del frente y de la entrada en la OTAN de Ucrania. Parece poco probable que Moscú en las condiciones actuales acepte nada menos que la desmilitarización y la neutralidad ucraniana.

Pero no se trata solo del apoyo que Trump abre a una salida negociada del conflicto ucraniano sino a cómo esto afecta a toda Europa, envuelta en sus debates sobre autonomía estratégica o confrontación geopolítica de la mano de la OTAN. “En las instituciones europeas era algo sobre lo que realmente no teníamos ningún derecho a hablar”, continuaba Breton apenas un día después de la victoria de Trump haciendo referencia a que los europeos hablasen de cómo se podría parar la guerra de Ucrania desde que ganó Trump.

Más allá de que haya ningún tipo de consenso, ya que aparenta que Alemania y Reino Unido seguirán escalando el apoyo en favor de Ucrania, el puro cambio que se ha producido en Europa ya es que se pueda hablar del tema. El miedo a que los estadounidenses corten los lazos de defensa es tal que Elon Musk ya ha apretado las tuercas en caso de que se quiera regular plataformas como X. Trump podría dejar caer dichos compromisos si se cuestiona a sus socios como Musk o incluso se habla ya de que habría que invertir no un 2% sino

un 3% del PIB en Defensa. Las condiciones se endurecen si se quiere seguir delegando competencias en la gran potencia. Y esto afecta directamente a la unidad europea en torno a Ucrania y en torno a si se debe continuar la guerra.

Y una última cosa: **Washington quiere cerrar conflictos no por falta de ánimos bélicos. Esta corriente *prioritizer* está llena de halcones intervencionistas o de línea dura para con los regímenes que no les gustan.** La cuestión está en que no ven Ucrania como una prioridad y prefieren cerrarlo mientras se llena la administración de sionistas avezados que podrían dar carta blanca a Israel, así como tienen muchas más ganas de confrontar con Irán, con Venezuela o con China. El mundo no va a ser más tranquilo necesariamente.



ETIQUETAS: Ucrania, OTAN, Donald Trump, Emmanuel Macron, Europa

Más en Internacional

Georgia, oveja negra de Occidente

Austeridad neolaborista: Starmer, el Estado y los mercados

¿Empezará más guerras Donald Trump?

Trump perfila su política imperialista



MEDIOS INTERNACIONAL CULTURA OPINIÓN CANAL RED

QUIÉNES SOMOS LEGAL POLÍTICA DE COOKIES POLÍTICA DE PRIVACIDAD



